



Invertir en la población rural

Junta Ejecutiva

137.º período de sesiones

Roma, 13 a 15 de diciembre de 2022

Financiación para el clima destinada a fortalecer los sistemas alimentarios: Una oportunidad para el FIDA

Signatura: EB 2022/137/R.2

Tema: 3

Fecha: 12 de diciembre de 2022

Distribución: Pública

Original: Inglés

Para examen

Medida: Se invita a la Junta Ejecutiva a que examine el contenido del documento.

Preguntas técnicas:

Jyotsna Puri

Vicepresidenta Adjunta
Departamento de Estrategia y Conocimientos
Correo electrónico: j.puri@ifad.org

Jahan-Zeb Chowdhury

Especialista Técnico Principal, Coordinador del
Grupo para el Medio Ambiente y el Clima
División de Medio Ambiente, Clima, Género e
Inclusión Social
Correo electrónico: j.chowdhury@ifad.org

I. Introducción

1. El cambio climático está minando los logros realizados respecto de la lucha contra la inseguridad alimentaria y la pobreza. Los productores en pequeña escala que viven en países en desarrollo, principalmente en zonas rurales, producen un tercio de los alimentos que se consumen en todo el mundo. No obstante, son uno de los grupos más vulnerables al cambio climático y sus efectos y a los que se destinan menos recursos de la financiación mundial para el clima. La seguridad alimentaria está en peligro debido a la incapacidad de mitigar los efectos del cambio climático y de hacer frente a la variabilidad y la incertidumbre que ello comporta.
2. Este fracaso se debe en gran parte a que la financiación para el clima no llega a los productores en pequeña escala y a las zonas rurales con celeridad y en la cantidad necesaria, lo cual probablemente socavaría los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los objetivos del Acuerdo de París y los objetivos mundiales en materia de biodiversidad, y por alimentar de forma sostenible la creciente población mundial. Desafortunadamente, también es probable que la incapacidad de llegar a los productores en pequeña escala y fortalecer los sistemas alimentarios rurales comporte riesgos asociados con el aumento de la migración forzosa, la inestabilidad y los conflictos¹.
3. En el presente documento de debate estratégico se exponen las oportunidades y las dificultades asociadas a la movilización de financiación para el clima en el contexto del desarrollo rural y las posibles orientaciones que puede tomar el FIDA. El objetivo del documento es proporcionar un espacio para el diálogo con los Estados Miembros sobre la ambición del Fondo respecto de la financiación para el clima y debatir las oportunidades para fortalecer los sistemas alimentarios, adoptando un enfoque integrado que abarque múltiples sectores y niveles y que pueda proporcionar beneficios simultáneos estables en los ámbitos del clima, la seguridad alimentaria y la agricultura.

II. Tendencias de la financiación para el clima: en general y para la agricultura en pequeña escala

4. La financiación para el clima ascendió a USD 632 000 millones en 2019/2020. De esta cantidad, solo USD 16 300 millones se destinaron a la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra. Pese a que el monto total de la financiación para el clima ha venido aumentando en el último decenio, la velocidad con que lo ha hecho ha disminuido del 24 % entre 2015/2016 y 2017/2018 hasta el 10 % entre 2017/2018 y 2019/2020. El monto actual representa solo el 2,5 % del total de la financiación para el clima a la que se da seguimiento, lo que indica que la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra no reciben suficientes recursos financieros en comparación con otros sectores, como la generación de energía renovable (el 51 %) o el transporte con baja emisión de carbono (casi el 26 %)². Durante el mismo período de tiempo, el mundo ha experimentado una reducción de la financiación destinada a la adaptación a pesar del aumento de las necesidades de recursos para combatir las consecuencias del cambio climático.
5. **El Acuerdo de París y el equilibrio entre mitigación y adaptación.** En el Acuerdo de París de 2015 se prometió que las financiaciones para el clima nuevas y adicionales se distribuirían a partes iguales entre la adaptación y la mitigación. Sin embargo, la realidad sobre el terreno es otra porque la financiación destinada a la mitigación de los efectos del cambio climático fue el 90 % (USD 571 000 millones) del total de la financiación para el clima en 2019/2020. Las energías renovables recibieron USD 324 000 millones de la financiación total para la mitigación de los

¹ Véase la [nota informativa](#) del FIDA.

² [Landscape of Climate Finance for Agriculture, Forestry, Other Land Uses and Fisheries CPI](#).

efectos del cambio climático, que fueron aportados principalmente por fuentes privadas (el 69 %), lo que refleja que la viabilidad comercial de este sector está creciendo y que cada vez resulta más atractivo para el sector privado. Por el contrario, la financiación destinada a la adaptación representó el 7 % de la financiación total. A diferencia de la financiación para la mitigación, la destinada a la adaptación procede casi en su totalidad de fuentes públicas.

6. La parte no sufragada de la financiación para la adaptación, también conocida como "brecha de adaptación" (la diferencia entre las necesidades y la financiación disponible), está aumentando. En el Informe sobre la brecha de adaptación de 2021³ del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), aparecía el siguiente mensaje: Existe una necesidad urgente de ampliar y aumentar aún más la financiación pública de la adaptación, tanto para la inversión directa como para superar los obstáculos a la adaptación del sector privado. En el mismo informe de 2022⁴ se estima que los costos totales anuales ligados a la adaptación en los países en desarrollo ascenderán a USD 340 000 millones en 2030 y a USD 565 000 millones en 2050. En el análisis de un conjunto de contribuciones determinadas a nivel nacional y planes nacionales de adaptación, en el que se proporciona la estimación de las necesidades de financiación para la adaptación de cada sector, se pone de relieve que el que declara tener más necesidades es el agrícola (el 26 % de todas las necesidades), seguido del sector de las infraestructuras (22,6 %), el agua (15,2 %) y la gestión del riesgo de desastres (12,5 %).
7. **Agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra.** La parte de la financiación para el clima que es fundamental para los beneficiarios del FIDA es la destinada al sector de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra. Dentro de este sector, la mayor parte de la financiación para el clima, que asciende a USD 8 500 millones, se destinó a la mitigación; USD 5 600 millones se destinaron a la adaptación, y los USD 2 200 millones restantes se destinaron a inversiones que reportaban beneficios tanto en el ámbito de la adaptación como de la mitigación⁵. Aunque todavía faltan estimaciones, dada la notable reducción de la financiación para el clima destinada a la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra, cabe esperar que la proporción de financiación para el clima destinada a la agricultura en pequeña escala en 2019/2020 habrá disminuido alrededor del 1 %⁶ (en comparación con una estimación anterior, que era del 1,7 %).

III. Después de la CP 27: dificultades y oportunidades relacionadas con la financiación para el clima destinada a la agricultura en pequeña escala

8. En la agricultura en pequeña escala, la financiación pública internacional representa el 95 % de la financiación para el clima. Las donaciones y préstamos en condiciones favorables tuvieron un papel importante, ya que representaron el 50 % y el 33 %, respectivamente⁷. La mayoría de los Gobiernos utiliza estos recursos de financiación para hacer frente a los principales obstáculos para financiar el sector. La financiación pública internacional se destina principalmente a apoyar:
 - la asistencia técnica y el fortalecimiento de la capacidad para incentivar y adoptar prácticas de agricultura climáticamente inteligente, y

³ Disponible en: <https://www.unep.org/es/resources/informe-sobre-la-brecha-de-adaptacion-2021>.

⁴ Disponible en: <https://www.unep.org/es/resources/informe-sobre-la-brecha-de-adaptacion-2022>.

⁵ [Landscape of Climate Finance for Agriculture, Forestry, Other Land Uses and Fisheries \(climatepolicyinitiative.org\)](https://www.unep.org/es/resources/informe-sobre-la-brecha-de-adaptacion-2022).

⁶ Cálculos del autor.

⁷ <https://www.climatepolicyinitiative.org/wp-content/uploads/2020/11/Examining-the-Climate-Finance-Gap-in-Small-Scale-Agriculture.pdf>.

- la reducción de los riesgos o el establecimiento de tramos de capital de primera pérdida en los instrumentos de financiación combinada a fin de promover las inversiones privadas.

9. **Dificultades y oportunidades.** A pesar de que la 27.^a Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP 27), que se celebró este año en Sharm el-Sheikh, se consideraba la “CP de la adaptación” y la “CP de la implementación”, en ella se pusieron de relieve las principales dificultades (y algunas oportunidades) de aumentar la financiación para la adaptación y se hizo hincapié en los esfuerzos adicionales realizados por la comunidad internacional, en concreto, por las instituciones financieras internacionales y las instituciones multilaterales, a fin de movilizar recursos adicionales y nuevos para la adaptación y, en especial, para la agricultura en pequeña escala.

- Los Gobiernos y los países en desarrollo no están dispuestos a tomar préstamos, sobre todo en el contexto de aumento de las tasas de interés, para apoyar la adaptación o ámbitos afines como la protección social y el fomento de la resiliencia de las poblaciones pobres y especialmente vulnerables⁸.
- Existen numerosas fuentes de financiación privada que están dispuestas a mostrar responsabilidad en las inversiones. Según los últimos datos disponibles, el sector privado ha invertido USD 2 700 billones en la gobernanza ambiental, social e institucional. La inversión de impacto relacionada con el clima muestra que hay aproximadamente USD 130 000 billones de activos gestionados que se podrían aprovechar⁹.
- En esta situación, son varias las dificultades ligadas a la movilización de la financiación para la adaptación. Los proyectos financiables y las oportunidades de inversión relacionados con el clima y, en especial con la adaptación, en países en desarrollo son escasos. Ello se debe principalmente a que no se han contabilizado los costos de muchas contribuciones determinadas a nivel nacional y planes nacionales de adaptación: la mayoría requiere un diseño detallado y una fase posterior de diligencia debida a fin de convertirse en proyectos climáticos suficientemente viables para atraer financiación privada. Además, la comprensión y los conocimientos sobre cómo medir y estandarizar la adaptación y la resiliencia son insuficientes y el debate suele relacionar con el desarrollo en muchos aspectos. En realidad, los países carecen de los conocimientos técnicos necesarios para encontrar soluciones nacionales de bajas emisiones y resilientes al clima y generar posibilidades de inversión innovadoras y atractivas para el sector privado, entre otras cosas, en la reestructuración y aplicación de medidas de mitigación de los riesgos y en instrumentos de financiación combinada. Asimismo, se desconocen las consecuencias económicas de los efectos climáticos y la eficiencia de las tecnologías de adaptación, lo que afecta a las inversiones en los proyectos e infravalora los riesgos que representan un grave obstáculo para la inversión privada¹⁰.
- **Promesas de contribución y compromisos en relación con la adaptación.** Las solicitudes de financiación para la adaptación son cada vez más frecuentes tanto en el Pacto de Glasgow de 2021 (en la CP 26) como en reuniones de alto nivel como la Cumbre sobre la Adaptación en África y en la CP 27 de este año. Sin embargo, es evidente que las promesas de contribución no se están traduciendo en financiación sobre el terreno por varios motivos: los recientes aumentos de los precios de los alimentos, el

⁸ https://unfccc.int/sites/default/files/resource/ODI_A_fair_share_of_climate_finance.pdf.

⁹ Mitsubishi UFJ Financial Group, 2022, ESG Analytics.

¹⁰ Nota climática 2022/007 del Fondo Monetario Internacional (FMI).

combustible y los fertilizantes; la crisis fiscal inducida por la pandemia, y la mayor necesidad de ayuda humanitaria han provocado que se preste mayor atención a la adaptación. Otro motivo es la falta de proyectos nacionales y regionales en los que el sector privado pueda invertir, como se ha descrito anteriormente. Asimismo, los sistemas alimentarios y la producción agrícola se han dejado en gran parte al margen del debate sobre la financiación para el clima. La CP 27 fue la primera ocasión en que se mencionó el proceso de Koronivia en las principales negociaciones. Este proceso dio lugar a la labor conjunta de Sharm el-Sheikh, de cuatro años de duración, sobre la aplicación de medidas climáticas en el ámbito de la agricultura y la seguridad alimentaria.

10. **CP 27.** A pesar de estas tendencias, algunas de las oportunidades surgidas de la CP 27 son dignas de mención.
- Por primera vez, en los debates de la CP se habló de los sistemas alimentarios. Un logro importante de la CP 27 fue ir más allá de la agricultura sostenible y abordar todos los componentes de los sistemas alimentarios y contribuir al mismo tiempo a los objetivos climáticos y a la salud de los seres humanos y del planeta. Ello hace albergar la esperanza de que las cuestiones relacionadas con la alimentación y la agricultura dejarán de pasarse por alto en el acuerdo de las Naciones Unidas sobre el clima y que sentarán las bases de las medidas coordinadas entre los sectores agrícola y alimentario y el clima a fin de abordar simultáneamente las emisiones, la seguridad alimentaria y la agricultura.
 - Los mecanismos voluntarios de reducción de las emisiones de carbono representan una oportunidad cada vez mayor de intervenir en un mercado que probablemente crecerá y se formalizará en algunos años, pero en el que es importante entrar rápidamente y forjarse una buena reputación. Los mercados de carbono son una buena oportunidad de redistribuir los ingresos procedentes de la venta de los créditos de carbono entre las poblaciones vulnerables y pobres, tanto para reducir la carga de la adaptación como para compensarlas por adoptar medidas que no se cuantifican en términos monetarios, pero que son valiosas para el crecimiento sostenible y la resiliencia (por ejemplo, el sistema de cultivos múltiples, la biodiversidad agrícola, las prácticas que excluyen la labranza, la gestión del carbono en el suelo, la gestión de la alternancia humectación/secado, el barbecho, la agroecología y el cultivo estacional).
 - El Fondo para Pérdidas y Daños que se presentó en la CP 27 puso de relieve la necesidad de prestar financiación a los países por los daños causados inevitablemente por el cambio climático. Si bien no se han descrito detalladamente los pormenores de este fondo, su importancia radica en el hecho de que da prioridad a la adaptación, promueve las soluciones autóctonas y respalda a los más perjudicados por las consecuencias inevitables del cambio climático, y en que es fundamental para promover la justicia climática.
 - Atendiendo al Compromiso Mundial sobre el Metano adoptado en la CP 26 y los anuncios concretos realizados en la CP 27, es evidente que reducir estas emisiones será importante para hacer frente al calentamiento mundial. El sector agrícola puede contribuir a reducir el metano principalmente mediante la disminución de la fermentación entérica del ganado; el aumento de la productividad derivado de la mejora de la gestión de los piensos; la reducción de la pérdida y el desperdicio de productos pecuarios, y la introducción de formas alternativas de cultivar arroz. No es una coincidencia que estas sean esferas de trabajo del FIDA.

- En la CP 26, como parte de los esfuerzos mundiales por revertir la pérdida de bosques y la degradación de la tierra, se anunció una promesa histórica de USD 1 700 millones para respaldar directamente la tenencia de la tierra y los derechos sobre los recursos de las comunidades indígenas y locales en reconocimiento del importante papel que desempeñan en la mitigación de los efectos del cambio climático y la protección de la biodiversidad. De nuevo, estas son esferas en las que el FIDA viene trabajando desde hace tiempo y en las que colabora con las principales comunidades, que forman parte de su grupo general de partes interesadas.
 - La CP 27 estuvo marcada por los reiterados “compromisos” del sector privado de hacer cambios en su cartera de inversiones, como la promesa de USD 130 000 millones realizada por la Alianza Financiera de Glasgow para las Cero Emisiones Netas (GFANZ)¹¹, que, en gran medida, continúa inoperativa debido a la ausencia de proyectos financiables. Existe la creencia generalizada de que, a menos que se adopten medidas correctivas, los países no podrán llevar a cabo la transformación necesaria para lograr la neutralidad en las emisiones de carbono y la resiliencia al clima.
11. Se prevé que los fondos multilaterales para el clima sigan siendo una fuente importante de financiación para los países en desarrollo, en particular para la agricultura, la silvicultura y otros usos del suelo y la adaptación. En 2019/2020, los flujos anuales de los fondos multilaterales para el clima aumentaron hasta USD 3 500 millones, un 18 % respecto del año anterior. El 40 % de esta financiación se destinó a proyectos relacionados con la agricultura, la silvicultura y otros usos del suelo. Casi la mitad (el 47 %) de la financiación multilateral para el clima se destinó a proyectos de adaptación o a proyectos con beneficios tanto en el ámbito de la adaptación como de la mitigación, lo que representa un porcentaje muy superior al total de la financiación pública. En 2022, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) alcanzó una cifra récord de USD 5 250 millones para su octava reposición (FMAM-8), lo que representa un 29 % más que en la FMAM-7, y el Fondo de Adaptación logró movilizar grandes cantidades de fondos en la CP 26 y la CP 27.
 12. **Estados frágiles.** Una de las principales esferas de atención sigue siendo los Estados frágiles, a los que les resulta difícil acceder a la financiación para el clima a pesar de ser vulnerables a las perturbaciones climáticas. La adopción de un enfoque integrado para abordar las cuestiones relacionadas con el clima, la fragilidad, la migración y el desarrollo de la agricultura rural permitirá mejorar los resultados en materia de resiliencia y minimizar al mismo tiempo las amenazas para la paz y la prosperidad. La labor del FIDA en la región del Sahel con el Programa Conjunto para el Sahel en Respuesta a los Desafíos de la COVID-19, los Conflictos y el Cambio Climático es uno de los numerosos ejemplos de que el FIDA puede ayudar a mitigar los desafíos concurrentes de las situaciones de emergencia, el desarrollo y la paz. El FIDA sigue participando en este ámbito mediante la creación de empleo, el refuerzo de las fórmulas para enviar y recibir remesas y la financiación de la diáspora, así como a través de las intervenciones rápidas que permiten aumentar la resiliencia y la seguridad alimentaria.
 13. La financiación del sector privado para la adaptación sigue viéndose dificultada por la asimetría de información, la falta de mercados y la incertidumbre y los plazos de materialización de los beneficios y los flujos de ingresos. Las oportunidades de financiación combinada en países de ingreso bajo y Estados frágiles están limitadas por varios factores, entre los que destacan un clima de inversión inadecuado, el mal funcionamiento del mercado y los riesgos elevados. Concretamente, en el sector de la agricultura en pequeña escala, los elevados costos de transacción que

¹¹ Ello fue acompañado de otros anuncios, sobre todo numerosas asociaciones entre bancos multilaterales de desarrollo y gestores de fondos privados: [Public and Private Finance for Climate Action Takes Center Stage at COP26 | Insight | Baker McKenzie](#).

conlleva la agrupación de los agricultores y productores en pequeña escala son uno de los principales obstáculos para estructurar proyectos susceptibles de recibir inversiones que podrían atraer a grandes inversores privados.

IV. Aprovechar la experiencia del FIDA en la movilización de financiación para el clima con vistas a fortalecer los sistemas alimentarios

14. En noviembre de 2022, el FIDA comprometió USD 990 millones en financiación para el clima repartidos en 70 proyectos. El Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP), con más de USD 300 millones en fondos suplementarios, ha permitido destinar financiación adicional para cuestiones relacionadas con el clima y el medio ambiente a seis millones de productores vulnerables de 41 países. La ampliación de este programa (ASAP+) movilizará otros USD 500 millones. Se prevé que el programa básico de préstamos y donaciones del FIDA permita movilizar otros USD 800 millones en los próximos dos años y medio.
15. **Combinar la financiación con contribuciones básicas, privadas y suplementarias para el clima.** Se pueden extraer enseñanzas importantes de la Undécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA11)¹² y el objetivo del Fondo de programar la financiación para el clima (el objetivo establecido para la FIDA11 fue el 25 % del programa de préstamos y donaciones, mientras que para la FIDA12 aumentó hasta el 40 %)¹³. El programa del FIDA sobre el clima y sus programas de donaciones permiten que el Fondo dé cuenta de los efectos climáticos derivados de las contribuciones al programa de préstamos y donaciones (por medio de la reposición o del Marco Integrado para la Obtención de Préstamos) o por medio del ASAP+, cuyos fondos se destinan exclusivamente a iniciativas climáticas. Actualmente, la dotación total del ASAP+ asciende a USD 82 millones. Sin embargo, el FIDA consultará con los Estados Miembros durante el proceso de la FIDA13 a fin de establecer y acordar un enfoque común para ampliar sus objetivos en materia climática a corto y mediano plazo.
16. Al trabajar con donantes multilaterales como el Fondo de Adaptación, el FMAM y el Fondo Verde para el Clima, el FIDA está en condiciones de ampliar su participación. La colaboración con el Fondo Verde para el Clima es considerablemente más exigente que la que se mantiene con el Fondo de Adaptación o el FMAM, que son fondos más antiguos. El establecimiento del Fondo para el Clima del FIDA en 2021 ha permitido fortalecer la capacidad de la institución de intensificar su colaboración con los tres fondos dedicados al clima y el medio ambiente. Los recursos del Fondo para el Clima del FIDA se han utilizado para ayudar a preparar proyectos complejos cuyo objetivo es la producción agrícola sostenible y encontrar soluciones de bajas emisiones y resilientes al clima en los sistemas alimentarios (especialmente en Viet Nam y en África Oriental y Meridional); sin embargo, los trabajos han sido lentos debido al tiempo necesario para establecer sistemas y los procesos de contratación. El próximo año, el FIDA prevé acelerar e impulsar estas iniciativas.
17. La participación del FIDA en el Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios ha puesto de relieve su compromiso de transformar los sistemas alimentarios y promover las necesidades de la población rural pobre de una forma que les permita ser resilientes al clima. El FIDA y el Banco Mundial están dirigiendo conjuntamente el programa de financiación de los sistemas alimentarios. Asimismo, el Fondo está respaldando al Centro para que elabore el primer instrumento presupuestario que permita a los países hacer un seguimiento de la financiación dirigida a la transformación de los sistemas

¹² Utilizan la metodología de los bancos multilaterales de desarrollo para hacer un seguimiento de la financiación para el clima en el marco del programa de préstamos y donaciones del FIDA.

¹³ Véase por ejemplo el [Informe del FIDA sobre la Acción Climática de 2022](#).

alimentarios. La finalidad es crear una dinámica para influir en los flujos de recursos nacionales, de los donantes y del sector privado para lograr sistemas alimentarios resilientes y de alto rendimiento. El FIDA también dirige la coalición de bancos públicos de desarrollo con el objetivo de aumentar las inversiones verdes e inclusivas en la agricultura y en los sistemas alimentarios. Los bancos públicos de desarrollo son fundamentales para movilizar fondos públicos y privados con vistas a transformar los sistemas alimentarios. Sus inversiones en alimentación y agricultura representan dos tercios de la financiación pública destinada a la agricultura.

18. Una importante lección de la colaboración con el sector privado es que su principal motivación para participar en actividades dirigidas a la adaptación es minimizar los riesgos asociados a las cadenas de suministro. Es posible establecer asociaciones con el sector privado a fin de movilizar capacidades técnicas y conocimientos científicos de gran valor en favor de la adaptación al cambio climático, pero la principal dificultad sigue siendo la ausencia de proyectos financiables. Si el FIDA desea aumentar la colaboración en este ámbito, deberá prestar más atención a la financiación para la preparación y la destinada a reducir los riesgos asociados a las inversiones climáticas.

V. El papel del FIDA en el ámbito de la financiación para el clima

19. La propuesta de valor del FIDA en el ámbito de la financiación para el clima tiene tres aspectos principales: el estratégico, el financiero y el operacional.
20. **Estratégico.** Desde el punto de vista estratégico, el FIDA trabaja con productores en pequeña escala que son vulnerables al cambio climático y necesitan recursos que les hagan resilientes ante las perturbaciones climáticas y de otro tipo. El FIDA está colaborando con los países en el marco de sus vías de transformación de los sistemas alimentarios y de las contribuciones determinadas a nivel nacional y los planes nacionales de adaptación, lo cual le permite garantizar que estas vías son coherentes y se aplican sistemáticamente.
21. **Financiero.** El FIDA tiene experiencia en combinar la financiación para el clima con los modelos tradicionales de asistencia oficial para el desarrollo en programas de inversión bien integrados, y la capacidad para hacerlo. Asimismo, el Fondo ha movilitado fondos considerables de esta manera. Además, también puede recurrir a los programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) para fortalecer la colaboración con los países y con el sector privado y estructurar instrumentos combinados. El modelo operacional del FIDA como prestamista soberano se ve potenciado por la existencia de instrumentos financieros específicos que permiten destinar financiación para el clima junto con los recursos básicos.
22. **Operacional.** El FIDA cuenta con una larga trayectoria y ha establecido asociaciones sólidas con Gobiernos y partes interesadas en los países, asimismo, tiene la capacidad de recurrir a las asociaciones con la sociedad civil rural (el Foro Campesino, el Foro de los Pueblos Indígenas). La financiación del FIDA para el clima puede favorecer que las instituciones nacionales e internacionales con las que está asociado incorporen de manera sistemática las cuestiones relacionadas con la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos y, con ello, crear un efecto multiplicador en el sector agrícola y en el desarrollo rural. Además, el FIDA tiene la capacidad de diseñar proyectos sobre agricultura, silvicultura, usos de la tierra y desarrollo rural; de prestar apoyo para su ejecución, y de supervisar, verificar y comunicar los resultados de dichos proyectos (incluido el aumento de la resiliencia al clima).
23. Aunque todos estos elementos son oportunidades, también es evidente que los sistemas y las capacidades del FIDA deberán evolucionar. El asesoramiento técnico y sobre políticas a escala nacional; la preparación de los proyectos y la financiación

para tramitarlos; las asociaciones nacionales e internacionales con actores del sector privado de ámbito nacional e internacional; la generación de una cartera de proyectos; la agregación, el seguimiento y la verificación, y la creación y el establecimiento de instrumentos de financiación combinada requieren un proceso de diligencia debida, sistemas y capacidades.

VI. Posibles formas de avanzar

24. Atendiendo a las observaciones de los Estados Miembros, será fundamental que en las consultas realizadas en el marco de la FIDA13 se estudie la posibilidad de mantener objetivos muy ambiciosos en relación con el clima, a fin de intensificar la producción agrícola y reforzar los sistemas alimentarios. El FIDA hará todo lo posible por aumentar la financiación para el clima procedente de los sectores público y privado con vistas a promover el desarrollo con bajas emisiones y resiliente al clima en el sector de la agricultura en pequeña escala, en especial en los países de ingreso bajo, los países de ingreso mediano bajo y los países frágiles y afectados por conflictos.
25. Asimismo, se centrará cada vez más en los sistemas alimentarios como un elemento de conexión entre el clima, la seguridad alimentaria y la agricultura. Sobre la base de los debates con los Estados Miembros, el FIDA podría sopesar la posibilidad de respaldar la consolidación de los marcos favorables para la transformación de los sistemas alimentarios en sistemas resilientes, los mercados de carbono, las políticas dirigidas a fomentar las capacidades institucionales de los países y del FIDA, incluidas las que puedan derivarse del recientemente presentado Fondo para Pérdidas y Daños recientemente presentado, y el acceso a la financiación y los incentivos a escala nacional. En el ámbito de los sistemas alimentarios, el FIDA podría estudiar la posibilidad de integrar la seguridad alimentaria, la reducción de metano y la nutrición centrándose en cultivos abandonados e infrautilizados a fin de mejorar la resiliencia, la biodiversidad y la diversidad de la alimentación; prevenir la pérdida de alimentos; aumentar los cultivos bioenriquecidos resilientes al clima, y mejorar la medición de los parámetros relativos al clima y la nutrición. Asimismo, los vínculos entre el clima y los conflictos se podrían analizar en mayor profundidad.
26. Se seguirá haciendo todo lo posible por movilizar recursos en favor de la adaptación al cambio climático y potenciar su función como catalizadores de la innovación y la movilización de la financiación para el clima. La capacidad del FIDA de destinar fondos para el clima y generar pruebas rigurosas de los resultados obtenidos es una opción atractiva para los donantes que desean contribuir a la adaptación de la agricultura en pequeña escala al cambio climático. El FIDA puede reducir los riesgos asociados a las inversiones dirigidas a probar soluciones climáticas innovadoras que otros asociados e inversores, incluido el sector privado, puedan ampliar posteriormente¹⁴.
27. El fuerte impulso generado en torno a la conexión entre el clima y los Pueblos Indígenas en la CP 27 brinda oportunidades interesantes de redoblar los esfuerzos de movilización de recursos del FIDA en beneficio de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales. Una de las prioridades naturales del FIDA es ampliar el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas. Establecido en 2006, el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas es un mecanismo innovador que permite financiar directamente proyectos concebidos y ejecutados por comunidades de Pueblos Indígenas y sus organizaciones.

¹⁴ De cara al futuro, ello podría concretarse en la ejecución de proyectos innovadores como los relativos al acceso de los pequeños productores a los mercados de carbono en el caso de Etiopía; la prestación de apoyo a la labor orientada a las políticas, en particular centrándose en los ministerios de Finanzas, Planificación y Agricultura, y la prestación de apoyo para la creación de proyectos más centrados en la biodiversidad en la cartera del FIDA.

28. Los tres fondos, esto es, el Fondo de Adaptación, el Fondo Verde para el Clima y el FMAM, reconocen las ventajas comparativas del FIDA y su dedicación específica a la adaptación y la agricultura. Los tres fondos cuentan con un ambicioso programa de trabajo dirigido a fomentar la capacidad, con un valor cifrado aproximadamente entre USD 1 500 millones y USD 2 000 millones. La cartera de proyectos dirigidos a optimizar la movilización de fondos en el marco de la FMAM-8 y del Fondo de Adaptación se encuentra en una fase avanzada de elaboración. Asimismo, el FIDA ha sido elegido codirector del Programa Integrado de Sistemas Alimentarios de la FMAM-8 a partir de 2023, lo que reforzará aún más esta asociación.
29. El FIDA podría fortalecer su papel de "recaudador" de financiación para el clima¹⁵. Al trabajar en asociación con los bancos públicos de desarrollo, este papel podría desempeñarse de las formas siguientes:
- **recabando** más apoyo en forma de donaciones para la prestación de asistencia técnica para subsanar la falta de capacidad, conocimientos y políticas que obstaculiza el aprovechamiento de inversiones verdes en los países;
 - **diseñando** proyectos financiables por medio de los programas de préstamos con y sin garantía soberana del FIDA en ámbitos que puedan atraer inversiones conjuntas de entidades del sector privado;
 - **estructurando** instrumentos de financiación combinada y de otra índole a fin de reforzar y ampliar la financiación para incidir en las economías rurales;
 - **distribuyendo los riesgos** con financiadores públicos a través de mecanismos de mejora de los créditos destinados a aprovechar la financiación del sector privado, e
 - **impulsando las iniciativas verdes** en los sistemas financieros, como los bancos agrícolas, a fin de promover el desarrollo con bajas emisiones y resiliente al clima en las economías rurales.

VII. Cuestiones para el debate

30. La Dirección propone a los Estados Miembros las siguientes cuestiones para el debate:
- Tras los compromisos contraídos en la CP 27, ¿cómo pueden los Estados Miembros apoyar al FIDA para que sea uno de los fondos clave que canalice los fondos de adaptación adicionales dirigidos a reforzar los sistemas alimentarios?
 - ¿El FIDA debería fijar objetivos climáticos más ambiciosos? ¿De qué tipo de objetivos se trataría?
 - El FIDA está decidido a trabajar más en apoyo de los países en situación de fragilidad. ¿Cómo puede el Fondo intensificar el apoyo que presta a los países frágiles para que puedan acceder a más financiación para el clima teniendo en cuenta que son los más vulnerables a las perturbaciones climáticas?

¹⁵ El FIDA ha venido intensificando su papel de recaudador de financiación en favor del clima y la biodiversidad gracias a la ejecución a gran escala de programas como el Mecanismo Africano de Financiación para la Adaptación al Cambio Climático en las Zonas Rurales (ARCAFIM), la Iniciativa de Financiamiento Verde Inclusivo (IGREENFIN) y el Programa de Gestión Integrada de Riesgos Climáticos en África.